

## Investigación formativa y semilleros de investigación para el desarrollo de la sociedad y la ciencia

Durante años se ha demostrado con cada avance científico la importancia de la investigación en la vida diaria del ser humano. Luego de la Segunda Guerra Mundial fue una promesa poner la ciencia al servicio del bienestar humano y el desarrollo del futuro, y desde entonces los países desarrollados han invertido un capital grueso que ha permitido dar cumplimiento a ese objetivo. Esto estableció los lineamientos y la tendencia de la ciencia mundial, dejando los países en vía de desarrollo en la difícil tarea de igualar los avances y el estado de las potencias. Como consecuencia, los países avanzados en ciencia pudieron rediseñar sus programas educativos enfocados en las capacidades investigativas de cada área mientras los países en desarrollo intentaban seguir este ritmo. Esa dinámica consiguió impactar el sistema educativo y visualizar de forma más clara el concepto de investigación formativa, pues se entendió que a partir de los programas de pregrado se podía fortalecer y aprovechar mejor el capital humano interesado en la formación posgradual basada en investigación tanto básica como aplicada que ayuda al mejoramiento del bienestar de la sociedad. Ese fortalecimiento de la formación en investigación temprana le permitió a los países en desarrollo aproximarse a la ventaja que aún tienen las potencias mundiales, porque le abrió un panorama enorme a los jóvenes, que a través del internet y la ola aplastante de la tecnología, lograron visualizarse en ese mundo globalizado de la ciencia y comenzaron a acogerse a las facilidades investigativas de las universidades.

Es así entonces como a nivel mundial se asumieron la educación y la ciencia como bases para el desarrollo de la sociedad, llevando incluso hasta el nivel preescolar la investigación como actividad innata del ser humano. Con el transcurso del tiempo se fueron haciendo comunes las ferias de ciencia, los clubes de ciencia, los grupos ecológicos y los semilleros de investigación en los colegios, y simultáneamente se daba el fortalecimiento de los semilleros de investigación en las universidades, dándole paso a esa nueva etapa de la investigación formativa en la cual la ciencia



Llegó a tocar todos los niveles de la educación con la idea de mantener despierta la curiosidad de niño. De esta manera los programas educativos en el mundo establecieron la investigación como línea académica transversal a todas las carreras y materias, estimulando el espíritu científico de los que representan el futuro de la sociedad.

La investigación formativa no busca únicamente formar los científicos del futuro sino también darle herramientas metódicas a los profesionales que son artífices del desarrollo no científico de la sociedad. Es a partir de la estructuración de una forma de pensamiento que el ser humano se puede enfrentar a los problemas que se presentan en la sociedad, sin tener necesariamente un enfoque científico. Todo ser humano es investigador por naturaleza así no lo perciba, pero no todo investigador es un científico. Partiendo de esta afirmación es posible visualizar el impacto de la investigación formativa en aquellos que no planean convertirse en científicos pero para quienes una mejor estructura de pensamiento es fundamental para el desarrollo adecuado y eficiente de sus trabajos en la sociedad.

De acuerdo con esta tendencia, los semilleros de investigación de las universidades se convierten en una oportunidad formativa tanto para aquellos que planeen seguir una vida dedicada a la ciencia como para los que quieran obtener un desempeño profesional exitoso. Lo anterior es logrado cuando profesores con una excelente formación en investigación logran impactar las mentes de esos estudiantes inquietos por su entorno social, académico y profesional. A través del acompañamiento en la búsqueda de información, interpretación de la misma y formulación de preguntas de investigación es que se estimula progresivamente el pensamiento lógico del estudiante y se le lleva al análisis crítico de diversas situaciones que lo ayudarán

a entender cuál es el mejor mecanismo para mejorar el bienestar de la sociedad a partir de los resultados de sus investigaciones. La mayor ventaja de los semilleros es que son de asistencia libre y completamente voluntaria, acogándose de esta manera al modelo de aprendizaje propio del estudiante donde es él quien escoge qué quiere aprender y cómo lo quiere aprender, lo que resulta bastante motivante para él.

Con esto es posible concluir que la investigación formativa y los semilleros de investigación son estrategias importantes para conseguir el fin máximo de la ciencia en la sociedad que es el bienestar del ser humano.

**Juliana Mira Hernández, MV, MSc**

Docente tiempo completo  
Coordinadora Semillero de Investigación en  
Medicina Veterinaria SIVET  
Corporación Universitaria Lasallista